

LA VOZ DEL EDUCADOR

Esta sección pretende ser un foro de reflexión, de análisis de la realidad, de sensibilización y conocimiento de todo aquello que tenga relación con la labor educativa vista y presentada desde la voz de personas que como educadores y educadoras de niños, adolescentes, jóvenes, personas mayores..., desarrollan una tarea profesional que en muchos casos les implica e involucra más allá de lo que sería otro tipo de trabajo.

A lo largo de las páginas que ocupe esta sección en la revista queremos hacer llegar a los lectores las experiencias en forma de vivencia personal, de anécdota, de comentarios, de conflictos e ilusiones, de logros y fracasos, de sensibilización y denuncia..., en definitiva del ser educador o educadora.

ILUSIÓN POR EL FUTURO

AURI SANZ

Hace un par de semanas recibimos en el Programa Horizonte la visita de dos chavalas que habían estudiado en el Taller Profesional de Ayudante de Cocina en el curso 2002-2003, el año en el que yo me incorporé al Programa Horizonte como profesora del mismo. Una de ellas tenía la mañana libre en el trabajo y se había puesto en contacto con la otra para quedar y hacernos una visita que, dicho sea de paso, no fue la primera, sino que acostumbran a pasarse por separado para interesarse por nosotros, por sus compañeros de aquél curso, de los que no saben nada, y para contarnos las novedades que hay en su vida y en las vidas de aquellos compañeros y compañeras con los que sí mantienen un contacto aunque sea casual. También se acercan por aquí alguna vez cuando necesitan algo de nosotros.

En cualquiera de los casos, siempre que nos encontramos salen a la luz recuerdos de aquellos meses que pasaron con nosotros en el centro y su satisfacción por haber acabado y aprobado un curso que empezaron sin demasiadas expectativas ni ilusiones. Cuando se incorporaron al curso llevaban tiempo desescolarizadas y estaban bastante desencantadas del sistema escolar formal.

En algún momento a lo largo de aquél curso ya habían manifestado que anteriormente habían empezado otros cursos de Garantía Social, que no habían logrado acabar y que nuestra cercanía, forma de trabajar y estilo educativo —todo esto dicho con sus propias palabras, claro está— hacían las cosas más fáciles.

Cosas como éstas hacen que los momentos delicados por los que pasamos todos los educadores queden en un segundo plano. Cuando ves que transcurre el tiempo y una buena mañana aparece alguno de los chicos que han pasado por cualquiera de nuestros proyectos, porque sienten la necesidad de contarnos algo, de pedirnos algo —las menos de las veces— o simplemente les apetece vernos y recordar, me hacen pensar en el trabajo que hacemos, que puede llegar a cumplir muchos objetivos o no llegar a trabajar todos o... pero, que llega a nuestros chicos, a las personas con las que estamos, que es lo que al fin y al cabo más nos importa.

En la otra cara de la moneda están todos aquellos de quienes no sabemos mucho o no hemos vuelto a saber nada; que salen a relucir muchas de las veces en nuestros comentarios; con los que nos encontramos de vez en cuando por la calle y que nos hablan desde la confianza y el respeto, con una sonrisa dibujada en su cara. Quizás nunca se han planteado, ni posiblemente se planteen, que muchas veces los educadores hablamos de ellos y nos preguntamos qué será de sus vidas mientras recordamos con cariño aquellos meses que compartimos con ellos y hablamos de qué estarán haciendo con una mezcla entre la preocupación y la ilusión...

Ilusión por el futuro... es lo que ponemos en nuestros chicos y chicas, los que están ahora con nosotros y los que han pasado por aquí a lo largo de los aproximadamente cuatro años que lleva funcionando el Programa Horizonte en Valladolid.



"Siempre que nos encontramos salen a la luz recuerdos de aquellos meses que pasaron con nosotros en el centro y su satisfacción por haber acabado y aprobado un curso que empezaron sin demasiadas expectativas ni ilusiones".



Soy AUREA M.^a SANZ SANZ, educadora de PROGRAMA HORIZONTE (Fundación JuanSoñador en Valladolid) y trabajo en la actualidad en el Centro de Día Alalba.

Mi experiencia proviene fundamentalmente del ámbito de la animación sociocultural con niños, niñas y jóvenes.

He realizado diversos cursos formativos de intervención socioeducativa con menores.

